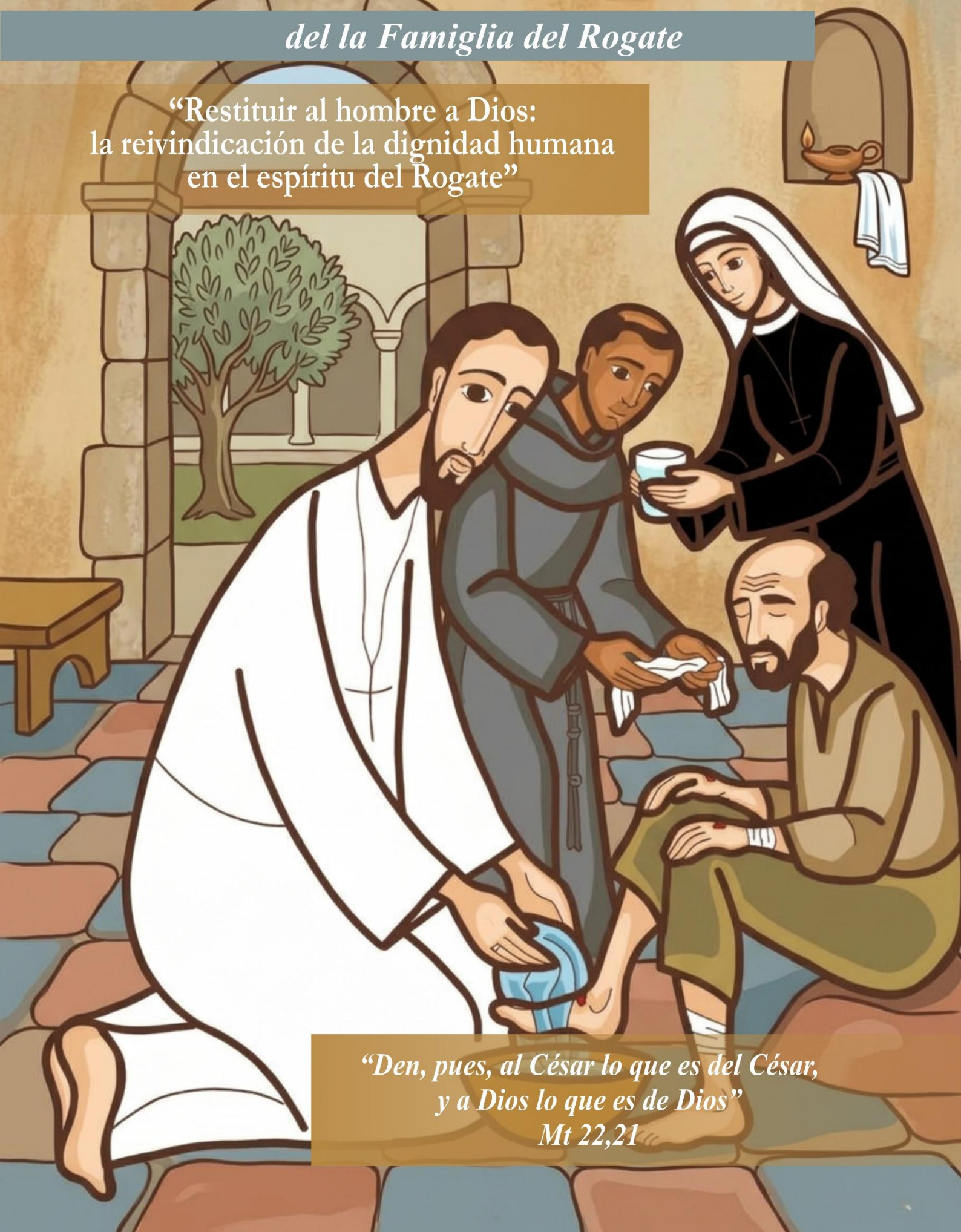


LECTIO DIVINA

del la Familia del Rogate

“Restituir al hombre a Dios:
la reivindicación de la dignidad humana
en el espíritu del Rogate”



“Den, pues, al César lo que es del César,
y a Dios lo que es de Dios”

Mt 22,21

Canto de invocación al Espíritu Santo

Lectura Mt 20, 1 – 16a

- a. Acoger la palabra en silencio;
- b. Releer el texto personalmente;
- c. Comparte alguna palabra o frase que te haya llamado la atención;
- d. Relacionar este texto con otros pasajes de la Biblia.
- e. Estribillo de oración (a elección)

Comprender el sentido del texto

▪ LECTIO – ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Escuchar la Palabra en su sentido literal e histórico-salvífico

GUÍA:

Reunidos alrededor de la mesa de la Palabra, abramos nuestro ser para acoger la sabiduría deslumbrante del Maestro en este pasaje de Mateo 22,15-21. Frente a las trampas y los cálculos de los poderes mundanos, Jesús nos lleva de vuelta a la verdad esencial de nuestra existencia: *¿a quién pertenecemos realmente?* A la luz del carisma rogacionista, esta Lectio Divina nos desafía a ir más allá de las exigencias terrenales y a descubrir que la vida humana lleva impresa en sí misma la imagen del Creador. Que esta lectura orante sane nuestras divisiones internas y encienda en cada uno de nosotros el celo misionero de quienes consagran cuerpo, alma y ministerio por completo a la mies del Padre.

Lector 1: El relato de Mateo se sitúa en el punto álgido de las controversias en Jerusalén, inmediatamente después de las parábolas sobre el juicio pronunciadas en el Templo. Los fariseos se retiran y celebran un consejo (συμβούλιον ἔλαβον / symboulion elabon) con un objetivo deliberado: tenderle una trampa a Jesús con alguna palabra (παγιδεύσωσιν ἐν λόγῳ / pagideusōsin en logō). La trama revela una alianza inusual e hipócrita entre los discípulos de los fariseos (celosos de la Ley y opuestos al dominio extranjero) y los herodianos, partidarios de la dinastía de Herodes y colaboradores del orden romano. La adulación con la que se dirigen al Señor, llamándolo Maestro veraz que no mira la apariencia de las personas (πρόσωπον ἀνθρώπων / prosōpon anthrōpōn), tiene como objetivo desarmarlo antes de tenderle la trampa mortal.

Lector 2: La trampa se manifiesta en una pregunta que aparentemente no tiene salida: «¿Es lícito o no pagar el tributo al César?» (ἔξεστιν δοῦναι κῆνσον Καίσαρι ἢ οὐ / exestin dounai kēnsōn Kaisari ē ou). El tributo en cuestión (kēnsos) era el impuesto personal anual (tributum capitis) que Roma cobraba directamente a los habitantes de Judea, exigido en moneda de plata imperial. Si Jesús hubiera respondido afirmativamente, habría traicionado el sentimiento religioso y nacional del pueblo, pasando por cómplice de la opresión pagana que usurpaba la soberanía de Yahvé; si hubiera respondido negativamente, habría sido denunciado de inmediato ante el gobernador romano Poncio Pilato como sedicioso y rebelde político.

Lector 3: Consciente de la malicia de sus adversarios (γνοὺς δὲ ὁ Ἰησοῦς τὴν πονηρίαν αὐτῶν / gnous de ho Iēsous tēn ponērian autōn), Jesús los desenmascara abiertamente llamándolos hipócritas (ὑποκριταί / hypokritai). Luego les pide que le muestren la moneda del tributo (τὸ νόμισμα τοῦ κῆνσου / to nomisma tou kēnsou), y ellos le presentan una moneda romana. El simple hecho de que sus acusadores llevaran consigo esa moneda dentro del recinto sagrado del Templo revela su incoherencia: ellos ya utilizaban y se beneficiaban de la circulación comercial de la moneda de Roma, que llevaba la efigie del emperador Tiberio y la inscripción que lo proclamaba divino y sumo sacerdote, un hecho abominable a los ojos de la estricta fe judía.

Lector 4: Al preguntar de quién es la imagen (εἰκών / eikōn) y la inscripción (ἐπιγραφή / epigraphē), Jesús recibe la respuesta obvia: «Del César». A continuación, viene la famosa máxima: «Dad, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios» (Ἀποδοτε οὖν τὰ Καίσαρος Καίσαρι καὶ τὰ τοῦ Θεοῦ τῷ Θεῷ / Apodote oun ta Kaisaros Kaisari kai ta tou Theou tō Theō). El verbo utilizado, apodote, no significa simplemente «dar», sino «devolver», «entregar lo que por derecho le pertenece». Jesús no propone una división de territorios en partes iguales entre el Estado y Dios. Si la moneda de plata pertenece al César porque lleva grabada su imagen, el ser humano pertenece por completo a Dios, ya que fue creado a su imagen y semejanza (cf. Génesis 1,26). El César tiene derecho a su metal, pero solo Dios tiene derecho a la vida, al corazón y a la adoración absoluta del hombre.

▪ MEDITATIO – ¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA?

Fundamento pastoral y rogacionista

GUÍA: Esta perícopa nos libera de las ilusiones y las falsas dicotomías que con frecuencia paralizan nuestro servicio pastoral. En la práctica cotidiana, muchas veces nos sentimos divididos entre las presiones del mundo actual —las burocracias, la búsqueda del éxito visible, las exigencias institucionales— y la fidelidad al Evangelio. La exigencia de Jesús de «devolver a Dios lo que es de Dios» resuena como un llamado vehemente a la integridad de la vida. No podemos ofrecerle a Dios solo las sobras de nuestro tiempo o migajas de devoción, mientras entregamos a los «cesares» de este mundo nuestras mejores energías, nuestros talentos y los afectos más profundos del alma.

Lector 1: El carisma rogacionista encuentra en este pasaje un criterio fundamental para el discernimiento y el cuidado de las vocaciones. San Aníbal María Di Francia comprendió que el obrero de la mies solo es fecundo cuando se entrega por completo al Señor de la viña. Orar por las vocaciones significa pedirle a Dios hombres y mujeres cuyas almas no estén acuñadas con las monedas de la vanidad, la ambición mundana o el arribismo eclesiástico, sino marcadas de manera indeleble por la imagen viva de Cristo crucificado y resucitado. Rezar el Rogate es suplicar por pastores y apóstoles desinteresados de sí mismos, capaces de decir con su testimonio que todo hombre, por muy pobre y destrozado que esté, es propiedad inviolable de Dios.

Lector 2: Cuando contemplamos los rostros desfigurados por la miseria, el abandono y la falta de sentido, las multitudes cansadas que conmovieron la compasión de Jesús, nos damos cuenta de que nuestra acción rogacionista es una redención sagrada. El mundo busca imprimir en los seres humanos las marcas del consumo, la explotación y el descarte; la misión del obrero evangélico consiste en devolver estas vidas a Dios. Trabajar por la cosecha, promover la oración vocacional y acoger a los pequeños es proclamar activamente que ninguna autoridad terrenal tiene el derecho de esclavizar a quienes llevan en sí el aliento del Altísimo.

CANCIÓN DE MEDITACIÓN A ELECCIÓN

En el silencio de la oración, dejemos que la Palabra nos haga reflexionar sobre las prioridades concretas de nuestra vida personal y comunitaria:

¿Qué le estamos devolviendo a Dios? En el ritmo de nuestros días y de nuestras actividades apostólicas, ¿qué espacio real estamos reservando para la oración y la intimidad con el Señor? ¿Le hemos devuelto a Dios lo que le pertenece por derecho, o nos dejamos absorber por completo por los «cesares» de la rutina, las redes sociales y las obligaciones mundanas?

La imagen grabada en el obrero de la mies: Al considerar el llamado del Rogate, ¿cuáles son los signos más evidentes de que nuestra comunidad pastoral lleva grabada en sí misma la «imagen de Cristo» y no la «moneda del mundo» (caracterizada por la búsqueda del poder, la rivalidad y la autosuficiencia)?

La redención de los olvidados: ¿De qué manera concreta puede nuestra acción pastoral ayudar a los más vulnerables y marginados de nuestra comunidad a redescubrir su dignidad como hijos e hijas creados a imagen de Dios?

- **COMPARTIR LA PALABRA**

GUÍA: Al custodiar en nuestro corazón la Palabra que hemos escuchado, compartamos lo que el Señor ha despertado en cada uno de nosotros, para edificarnos mutuamente como una única familia rogacionista llamada al servicio de su mies.

A continuación habrá un momento para compartir libremente

- **ORATIO – ¿QUÉ LE DECIMOS A DIOS?**
Responder a la Palabra que nos ha visitado

GUÍA: Tocados por la claridad soberana de tu Palabra, nos presentamos ante ti, Señor de la vida y Amo absoluto de la mies, con un corazón contrito por sus idolatrías y deseoso de una consagración total. Oremos juntos:

TODOS:

Dios soberano, nuestro Creador y Redentor,
tú has impreso en lo más profundo de nuestra alma tu santa imagen,
y no permites que ningún poder de este mundo nos esclavice.

Perdónanos cuando nos inclinamos ante las falsas monedas de la gloria humana,
y descuidamos la bendita herencia que hemos recibido de ti.

Enséñanos a entregarte, con una gratitud incontenible,
toda nuestra vida, nuestros dones y nuestro ministerio.

Danos la santa libertad de los hijos que no temen a los poderosos de la tierra,
y mantén nuestra mirada fija únicamente en tu voluntad divina.

Escucha con misericordia el clamor de nuestro filial Rogate:
envía obreros libres de todo apego e idolatría para tu mies.

Haz que surjan almas nobles y valientes,
que dediquen su vida a imprimir tu amor en los corazones heridos.

Que tu Reino florezca en nuestras comunidades,
y que toda nuestra vida sea una ofrenda continua de amor y fidelidad,
hoy y por toda la eternidad. Amén.

CANTO VOCACIONAL A ELECCIÓN

- **CONTEMPLATIO – ¿QUÉ HACE LA PALABRA EN NOSOTROS?**

Silencio de adoración; acoger el misterio. Se puede escuchar música de fondo en este momento.

GUÍA: En el silencio de la adoración interior, silenciemos las voces externas para permitir que la soberanía de Dios reordene todo nuestro ser:

Contempla la mirada penetrante de Jesús: Deja que el Maestro fije su mirada en tu alma, disipando todas tus intenciones ocultas, tus cálculos mezquinos y tus hipocresías. Acoge Su verdad, que libera y da paz al corazón.

Contempla la moneda y tu propio ser: Observa mentalmente el dinero con la imagen fugaz del emperador y, luego, contempla tu propia historia grabada con el sello eterno de la Trinidad a través del bautismo. Disfruta plenamente de la alegría indescriptible de pertenecer a Dios.

Contempla el campo de la mies redimida: Contempla a los pobres, a los niños y a los jóvenes mientras son devueltos a los brazos del Padre Celestial a través de la oración perseverante y el generoso don de los trabajadores del Rogate. Descansa en esta certeza de salvación.

- **ACTIO – ¿CÓMO NOS IMPULSA LA PALABRA HACIA LA VIDA?**

La Palabra se hace acción; el Evangelio se convierte en una elección

GUÍA: Para que el Evangelio anunciado se haga realidad en nuestra vida rogacionista, nos encomendamos al Espíritu Santo, dispuestos a devolverle a Dios lo que le pertenece y a convertirnos en obreros de su mies.

Cada uno toma conciencia personalmente de los frutos de la Lectio

- **CONCLUSIÓN DE LA LECTIO DIVINA**

GUÍA: Una vez concluida esta bendita pausa a los pies del Maestro, reanudamos nuestro camino con la certeza renovada de que pertenecemos exclusivamente a Dios y somos humildes colaboradores en Su campo. Que la Palabra que hemos acogido disipe las ambigüedades de nuestro camino y sustente el vigor misionero de nuestro Rogate pastoral. Levantemos ahora nuestras manos hacia Aquella que vivió en toda su plenitud la entrega total de sí misma al Altísimo.

TODOS:

Oh María, Virgen Inmaculada y Madre del Rogate, que nunca has dividido tu corazón con las ilusiones de este mundo, sino que te has entregado por completo al plan salvífico del Padre, a ti confiamos nuestra consagración. Tú eres el espejo purísimo en el que la imagen de Dios ha resplandecido sin sombra de pecado ni división. Enséñanos a dar a Dios lo que es de Dios, consagrando nuestras vidas, familias y actividades pastorales al servicio de tu Divino Hijo. Mira la vasta mies del Señor, donde tantos hombres y mujeres viven olvidados de su filiación divina; intercede ante el Corazón de Jesús para que envíe obreros celosos y santos, que sepan restaurar con amor y compasión la dignidad de cada criatura, para la gloria eterna del Padre. Amén.

Realización: Sector Rogate - RCJ | FDZ

Texto: Provincia Nuestra Señora del Rogate – FDZ, Brasil

Centro de Estudios, Espiritualidad y Comunicación – octubre 2026

Diseño y diagramación: Pe. Reinaldo de Sousa Leitão, rcj

Traducción y revisión: Hno. Miler Monsalve Ortega, rcj



rcj.org | figliedivinozelo.it